Lectura

**¿Diálogo o conversación?**

Día a día, hablamos con una gran cantidad de personas: familiares, amigos, compañeros de escuela o de trabajo o incluso con extraños. Con ellos tocamos distintos temas que van desde los asuntos más triviales hasta los tópicos más profundos. En este sentido, se requiere de establecer la diferenciación entre los diversos tipos de actos de habla que empleamos en nuestra vida cotidiana.

Empecemos por los más sencillos: diálogo y conversación. Para ello, debemos preguntarnos: ¿en qué ocasiones utilizamos uno u otro? ¿Son distintos? ¿Qué tienen en común? Revisemos detenidamente.

***Glosario***

**Trivial:**

Común, sabido por todos. Que carece de importancia.

**Tópico:** Perteneciente o relativo a un tema.

**Espontáneo, a:** voluntario o de propio impulso. Que se produce aparentemente sin causa.

La conversación es una forma de comunicación en la que intervienen dos o más hablantes en la que se tratan uno o varios temas de distinta importancia. Dichos temas pueden aparecer de forma espontánea, sin haberse planeado, lo que permite que algunos o todos los participantes improvisen.

¿Para qué nos sirve el conversar? Para interactuar con los demás. Usualmente conversamos con nuestros conocidos o con extraños, en momentos de descanso, intimidad o porque las convenciones sociales nos lo exigen.

La conversación usualmente no persigue una finalidad concreta, por lo que no se requiere de una conclusión ni de la síntesis de la información presentada a lo largo de ella. De hecho, varias veces las conversaciones quedan inconclusas.

Sin embargo, es preciso aclarar que no todas las conversaciones son informales. Las hay también relacionadas con el trabajo y la escuela, con el hogar o con los planes a futuro. Éstas suelen ser más formales o elaboradas.

Por otra parte, el diálogo, el cual se da entre dos o más interlocutores, sí presenta una finalidad muy específica: presentar las ideas de una persona con respecto a un tema en específico.

En el diálogo, las personas involucradas se presentan más receptivas que en la conversación, escuchando atentamente las opiniones de los demás y defendiendo la suya. Por ello, resulta común que la intención de los hablantes en un diálogo sea la de convencer al otro acerca de la validez de su postura; también resulta usual que se emplee el diálogo en la gestión de algún beneficio: ya sea para obtener un bien material, un mejor puesto o mayores prestaciones.

Como se puede apreciar, el diálogo y la conversación, aunque comparten ciertas características, no son iguales. Después de todo, no siempre que charlamos con una persona –sea frente a frente, por WhatsApp o Facebook–, estamos teniendo un diálogo realmente.